

La nueva etapa de la covid

# “Ya nadie se acuerda de nosotros”

● Las residencias se quejan de que ya se las ha olvidado y piden más financiación pública

● La reforma del sector tropieza con los costes, pero se busca un acuerdo

● En Catalunya, hay tres listas de espera para una plaza con 10.000 personas

MARTA RICART  
Barcelona

Estábamos convencidos de que tras la covid había llegado el turno de la dependencia, pero ya se han olvidado de nosotros, de las residencias”, se quejó ayer Cinta Pascual, presidenta de la principal agrupación empresarial del sector, Círculo Empresarial de Atención a las Personas (Ceaps), y de la patronal catalana ACRA. Las residencias creen que nada cambia, aunque con la mortalidad que causó la covid en los geriátricos (23.399 muertes según los datos del Gobierno), hubo una alerta social y un consenso sobre la necesidad de cambiar el modelo actual.

Pascual presentó el informe de ACRA del 2021, que subraya la “infrafinanciación” (en general en todas las comunidades). Reclamó un “incremento sustancial” de fondos, en especial al Gobierno estatal “y un copago justo y equitativo entre los usuarios”.

“Sin más financiación no se puede avanzar en nada. Somos los primeros interesados en mejorar los ratios de residencias por número de dependientes, de trabajadores por residentes, pero todo eso hay que pagarlo, tanto el coste del 60% de las plazas públicas, como ayudar a cubrir el 40% de privadas”, dijo Pascual. El sector pide que se dedique un 2% del PIB español a dependencia frente al 0,7% actual. Para este año, hay previstos 600 millones adicionales para dependencia, como en los dos anteriores, pero en el 2021 ni se invirtieron todos.

La limitación presupuestaria es la justificación de las residencias para frenar un cambio de modelo que sí promueve el Ministerio de Derechos Sociales, que quiere impulsar geriátricos de no más de un centenar de usuarios, organizados por grupos de unos 15 convivientes y con al menos un tercio de habitaciones individuales, entre otras características.

Las propuestas quedaron atascadas por la falta de apoyo de las patronales, los sindicatos y de algunas autonomías, aunque parece que se busca un acuerdo antes de fin de mes. “Sin financiación no puede haber nuevo modelo”, afirmó Pascual ayer a *La Vanguardia*. El modelo de acreditación de centros, para obligarles a incorporar los cambios, tiene “líneas rojas”, aseguró. “Una es que se aplique a nuevos centros, no puede ser retroactiva, sería inasumible obligar



XAVIER CERVERA

Las residencias buscan la normalidad, pero aún no se han librado de la covid; en la imagen, una de Barcelona

a los existentes a adaptarse”, afirmó. Según Pascual, “muchos centros se avendrían a reorganizarse en unidades de convivencia, pero dependerá de sus espacios”.

Gustavo García, coordinador de estudios de la Asociación de Directores y Gerentes de Servi-

**Expertos del sector creen que la reforma residencial se irá imponiendo por la demanda del mercado**

cios Sociales, entidad que impulsó un nuevo modelo residencial que ha recogido en parte el ministerio, cree que “ya hemos ganado la batalla de que hay que cambiar y la del modelo”, pues durante la pandemia se habló de hacer residencias medicalizadas, en lugar de ser más hogareñas, como se plantea.

García cree que los cambios se impondrán tarde o temprano por la demanda del mercado: “En unos años, ¿quién querrá vivir en una habitación compartida?”, citó como ejemplo. “Entendemos las quejas de los gestores que los cambios tienen unos costes y la financiación debe preverse”, añadió. Cree que el ministerio debe presentar una memoria económica y el Gobierno ampliar la financiación, pero confía en un acuerdo para ir reformando el sector “de año en año”. Urge mejorar los sueldos del personal, advierte.

A la estrechez económica, se suma, dijo Pascual, que desde el 18 de mayo en Catalunya se eliminaron los fondos covid, unas ayudas que se han dado a las residencias por los costes adicionales de aumento de personal, compra de material, para compensar las plazas vacías o las que se deben reservar por si hubiera un brote y se tuvieran que separar los residentes. “Pero la covid no ha desapareci-

do”, recordó Pascual. Solo en Catalunya, la incidencia en las residencias supera los 1.100 casos en 14 días por 100.000 personas (IA14), frente a los 318 en general. Son casi 500 contagios semanales.

ACRA agrupa al 70% de entidades asistenciales catalanas (resi-

**El coste de una plaza de residencia ha subido a más de 2.000 euros al mes, según el informe de ACRA**

dencias, centros de día, empresas de cuidados a domicilio, entidades de teleasistencia). Su informe refleja “un caos, que somos la segunda comunidad por la cola en listas de espera para obtener la dependencia, con más personas en un limbo”, resumió Pascual. La situación ha llevado a aumentar los

precios de las plazas residenciales: una cuesta 2.062 euros al mes como mínimo, dice el informe.

ACRA indica que solo en Catalunya, con 1.068 geriátricos, 60.954 plazas y 55.000 usuarios, hay 10.000 personas que esperan entrar en una residencia. Según la patronal, existen hasta tres listas de espera: la primera, de las personas a las que se debe valorar la dependencia, que el 30% no verá tramitada su solicitud hasta el año siguiente. Los valorados han de esperar luego unos siete meses su plan individualizado, que decide a qué recursos tienen derecho (teleasistencia, prestación por cuidados en casa, plaza en un centro de día, en un geriátrico). Una de cada tres personas con el plan hecho tendrá que esperar para acceder a la residencia u otro recurso. En el 2021 se resolvieron 67.649 solicitudes de dependencia. ACRA pide, además, rapidez para cambiar de recurso según varíen las necesidades del dependiente.●